

país, son ellos mismos algunos de los principales dramaturgos de la generación que comenzó a estrenar en la década de los noventa.

Así, Moncada enlaza de manera incuestionable aquella edad de oro de la dramaturgia mexicana conocida como Generación del 50 con el desarrollo económico que el país experimentó a partir del sexenio de Ávila Camacho. De esta forma se explica que, al desinflarse la bonanza económica, la creación teatral, demasiado unida a las arcas del Estado, sufra las consecuencias: “El Estado ignora otras manifestaciones que no sean las que surgen del propio teatro oficial” (115), lo cual llevará, a principios de los setenta, al surgimiento del teatro independiente. El estudio de González Mello sobre Usigli, además de completo e instructivo, destaca por la sagacidad con la que evalúa la monumental obra usigliana desde la perspectiva de su legado en el teatro posterior y actual. Esto le permite afirmar, por ejemplo, que “posiblemente, la verdadera aportación de *Corona de fuego* a la literatura mexicana sea *No te achicolapes Cacama*” (85), refiriéndose a la parodia de dicha pieza escrita por Jorge Ibargüengoitia. Al señalar el contraste entre la devoción oficial por la figura del *primer dramaturgo* y la ausencia de su teatro en las carteleras, resulta muy acertada, sin duda, la comparación del destino de Usigli con el de César Rubio, el protagonista de su pieza más alabada, *El gesticulador*: como aquel, Usigli resulta más cómodo muerto “porque de ese modo puede ser utilizado para apuntalar el discurso de cada uno sin peligro de que los contradiga desde la escena” (93).

Daniel Vázquez Touriño
 Universidad Masaryk de Brno
 vazquez@phil.muni.cz

Óscar García Agustín, **Discurso y autonomía zapatista. La institucionalización de la rebeldía.** Frankfurt am Main, Peter Lang 2013, 264 p.

El libro de Óscar García Agustín se centra en el análisis del discurso zapatista, abarcando sobre todo el período 2003-2005. Su objetivo es mostrar cómo dicho discurso influyó en la creación y reconocimiento de las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y Los Caracoles, dos instituciones sociales muy unidas al movimiento zapatista y “cómo el proyecto de autonomía zapatista altera la relación entre sujetos en la esfera pública y, a su vez, desafía el orden simbólico dominante” (15). Sin embargo, asimismo se mencionan otros acontecimientos claves en la formación e institucionalización del movimiento, como el tan anhelado cambio del partido gobernante en 2000 o el repliegue del zapatismo entre 2008 y 2012 y la rotura del silencio que se produce el mismo año que el PRI vuelve a coger el timón.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) apareció públicamente por primera vez a principios del año 1994 y desde el principio centró su actividad en torno a varias cuestiones de la vida y política mexicanas: contra el Tratado de Libre Comercio y en oposición a la globalización y al neoliberalismo, abogando por la reforma del Estado mexicano y defendiendo los derechos de los pueblos indígenas. Su impacto no fue poco. Influyó en el pensamiento de muchos intelectuales mexicanos e internacionales, pero ante todo, en el de la sociedad civil. Cuestionó el modelo económico dominante, la relación del Poder y la prensa y también la actividad de la izquierda mexicana.

El EZLN está presentado como un grupo que busca el diálogo y el contacto con la sociedad civil para hacer la reforma política tan anhelada por ella. Destaca la figura del subcomandante Marcos: “En sus textos confluyen lo lírico, los tópicos de la izquierda y, como realmente novedoso, un sentido del humor y escepticismo cínico característicos del intelectual crítico” (23). Al Gobierno federal, que trata de desmitificar la figura del portavoz del EZLN, le es concedido un papel negativo.

El autor ofrece un enfoque interdisciplinar, basándose principalmente en la relación que hay entre el discurso y la institucionalización. Cabe mencionar que el acercamiento está influido por varias tradiciones de los análisis lingüístico, institucional y socio-político, mostrando el amplio

conocimiento que el autor posee sobre dichos temas. El estudio está organizado de una manera muy lógica, combinando el criterio político-discursivo con el cronológico. Las principales fuentes de las que se sirve son los discursos zapatistas publicados en *La Jornada*, *Rebeldía* y *Palabra*, la mayoría de los cuales son atribuidos a Marcos.

Lógica es también la estructura del libro que está organizado en nueve capítulos. El autor inicia al lector en la ideología del movimiento zapatista, ofreciéndole una introducción a la historia del EZLN y a la constitución del espacio comunicativo. Prosigue con el posicionamiento de los zapatistas en los espacios comunicativos y también frente a los partidos políticos mexicanos. El primer bloque temático sería pues una contextualización sociopolítica del discurso del EZLN. La autonomía está vista como una parte esencial del proyecto zapatista, pero en ningún caso como la única. Sin embargo, lo que más llama la atención es la distinción entre las narraciones mitológica y secuencial. El tema de la primera de ellas son los indígenas y a ellos está también dirigida. Es la que da sentido y legitimidad a la lucha del EZLN, ya que el *nosotros* zapatista se identifica con el *nosotros* indígena. El locutor de la narración secuencial es Marcos, quien nos informa sobre personas, situaciones y lugares concretos. Es la *otra historia* que se opone a la historia oficial, con su propio tiempo y su propio calendario.

El autor se centra también en el análisis de la representación del marco comunicacional realizada por el EZLN, destacando la imposibilidad de consenso con los representantes políticos. El EZLN se dirige al mismo tiempo a la otra cara de la moneda, a los indígenas, pidiendo respeto para ellos y también cooperación por su parte. Se busca el reconocimiento de estos interlocutores. García Agustín llama la atención sobre la dicotomía entre *amigos* o *nosotros* y *enemigos* o *los otros*. En este caso, el grupo antagonico o enemigo serían los neoliberales y la globalización, vista como la expansión geográfica del neoliberalismo: “En el discurso zapatista, el neoliberalismo se representa como el bloque antagonista que impide el desarrollo de la humanidad” (83). Por otra parte, la globalización se presenta como la gran culpable de la creación de desigualdad entre *arriba* y *abajo*.

Desde el punto de vista de la temática podemos observar pues, una segunda parte dedicada al lenguaje empleado en los discursos del EZLN y su papel en la visión de la sociedad y a la articulación discursiva como constituyente de un proyecto político. El análisis se adentra aún más en el campo de la lingüística en el quinto capítulo, dedicado a la metáfora y la negación como instrumentos clave en el discurso zapatista y también en la modalidad de enunciación de Marcos. Es la metáfora la palabra clave que rompe el cierre sistemático y corrobora así en dicha constitución del proyecto zapatista. Los cambios de significado le sirven al portavoz del EZLN como arma en la lucha contra el discurso neoliberal y lo mismo dice el autor sobre la negación: “El discurso zapatista niega los principios neoliberales con la misma contundencia con que el discurso neoliberal presenta sus principios como verdaderos” (110-111). El EZLN trata de buscar un lenguaje distinto al del Poder, que está lleno de violencia y para conseguirlo se opone al uso de eufemismos, crea significados alternativos y ofrece un nuevo modo del habla —el modo zapatista— para proporcionar otra manera de acercarse a la realidad.

Al final se pone atención en la intertextualidad de los discursos zapatistas, la cual hace que el proyecto político en cuestión sea coherente, y en los elementos literarios y poéticos presentes en las declaraciones de Marcos. Los últimos dos capítulos (Cap. 8 y 9) se centran en la institucionalización de las JBG y Los Caracoles, “como espacio de comunicación y de contacto con la sociedad civil” (173). El lugar principal lo ocupa en este caso el análisis de las nuevas funciones que asume el EZLN dentro de las nuevas instituciones y el modo de legitimación de las voces zapatistas. También es tratado el tema del reconocimiento del nuevo marco institucional por parte de los indígenas.

El epílogo refiere acerca de la pérdida de Marcos y de la dicotomía entre *abajo* y *a la izquierda* y *arriba* y *a la izquierda*. El primer concepto está estrechamente relacionado con la sociedad civil, mientras que el segundo corresponde a la propuesta electoral del PRD. Se subraya la incompatibilidad de ambos conceptos y del proyecto de Marcos con cualquier partido político, por muy de

izquierda que sea. El PRD y su máximo representante, Andrés Manuel López Obrador, son vistos como una especie de buitres que buscan la hegemonía del poder. Esta lucha interna dentro de la izquierda mexicana fue la causa principal de la pérdida de apoyo del que gozaba Marcos.

El movimiento zapatista se hace un lugar en la vida pública de México en 1994 en Chiapas, concediéndole una dimensión local y social al entonces firmado Tratado del Libre Comercio. Se trata de una época en la cual bajó considerablemente el nivel de vida de la mayoría de la población. Los zapatistas aprovecharon el momento para denunciar el sistema oligárquico reinante en el país, el clientelismo y otros de los muchos problemas políticos siempre presentes en México y que el Estado era incapaz de solucionar, fuere quien fuere el partido gobernante. Dicho movimiento tuvo mucha influencia no sólo en otros movimientos mexicanos, sino también en el resto del mundo, y representa una corriente de pensamiento presente en muchas otras facetas de la vida mexicana. Entre ellas tiene su lugar incuestionable también la literatura, que trata muchas veces de ofrecer la arriba mencionada *otredad*, esté vista como una lucha entre amigos o enemigos, o simplemente como otra historia, una historia alternativa a la oficial. Desde este punto de vista, el análisis de García Agustín puede ayudar a cualquier hispanista a entender las tendencias en la literatura mexicana contemporánea.

Lucie Coufalová
Universidad Masaryk de Brno
174064@mail.muni.cz

María Dolores Gordón Peral (coord.), **Lengua, espacio y sociedad. Investigaciones sobre normalización toponímica en España**. Berlin, De Gruyter, Colección Patronímica Romanica 2013, 295 p.

Com indica el seu títol, el volum que presentem es tracta d'un conjunt d'articles, escrits per alguns dels més prestigiosos investigadors i especialistes en onomàstica, a l'entorn de la normalització i normativització de la toponímia a l'Estat espanyol. Concretament, s'hi recullen catorze contribucions més un pròleg de Dieter Kremer i una presentació de la coordinadora de la publicació, María Dolores Gordón Peral, tot plegat acompanyat d'una àmplia bibliografia.

L'obra, fruit de les *Jornadas sobre toponímia y normalización lingüística*, celebrades la tardor de l'any 2010 a la Universidad de Sevilla, té com a objectius presentar la problemàtica que genera i/o ha generat la codificació i regularització toponímica a les diverses àrees lingüístiques espanyoles i quines han estat les diferents solucions aplicades; determinar quins principis es poden aplicar en referència als noms propis de lloc, especialment als espais monolingües castellans, i, finalment, mostrar els resultats que s'han obtingut en aquest sentit a partir del projecte d'investigació anomenat *Proyecto de recopilación, análisis y normalización de la toponímia de las áreas meridionales de España (PRONORMA)*. Per tant, el que s'hi pretén és, en el fons, impulsar la tasca de recopilació, investigació i fixació de la toponímia de l'Estat espanyol, sobretot de la toponímia menor, fomentant un seguit de bases teòriques i un de criteris i directrius partint d'algunes experiències ja desenvolupades en altres zones no monolingües.

A partir del conjunt d'aportacions, el primer que es percep és, precisament, que les comunitats amb una llengua autòctona pròpia es troben en un estat de regularització toponímia molt més avançat que no pas les comunitats monolingües castellaneres raó per la qual, com s'hi constata, urgeix en aquests darrers territoris d'avançar en aquesta línia de codificació i normalització toponímiques, i no només pel simple fet pràctic de l'ús dels noms de lloc sinó també perquè amb la velocitat amb què a dia d'avui s'estan produint els canvis socials, es podria perdre una riquesa ancestral, un patrimoni lingüístic tan significatiu com és la toponímia, especialment la menor. I és en aquesta voluntat que